

TERCERA SEMANA

DESCUBRIENDO LA PUERTA DE LA CIUDAD PARA GANAR**Texto del día:**

Mt.28:18-19 “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

Hch.16:9 “Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos”

Hch.1:8 “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigo en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

Visión del día:

La visión–misión que Dios nos ha entregado es para todo el mundo; tiene tres aspectos tridimensionales, el local, el nacional y el mundial; como líderes apostólicos fuimos enviados a un territorio, a una localidad específica donde desarrollar la visión del reino, es nuestro Jerusalén actual, nuestro monte a conquistar, sin embargo debemos entender los siguiente si queremos tener el éxito esperado:

1) Dios nos envía como forasteros a la tierra de nuestra herencia: Gn.26:3 “Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras...” no se refiere al hecho de ser desinteresado por la ciudad donde habitas sino que es una advertencia a no amoldarnos a sus costumbres, a su cultura, a sus tradiciones, a sus modismos, debemos discernir el espíritu de la ciudad, oír la voz del Espíritu Santo y vivir en ella con una mentalidad de reino y conquista, para ser efectivos y romper con toda excusa.

2) Toda ciudad tiene una fortaleza que hay que derribar, Hch.17:16 “Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría” por eso la palabra en 2Co.10:4-5 “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta en contra del conocimiento de Dios...” para esto hemos sido comisionados.

3) Toda ciudad tiene una voz que la identifica, Gn.18:20 “...Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo...” pero tenemos una encomienda de levantar la voz de nuestra alabanza, de nuestra adoración, de nuestro clamor, de nuestras oraciones por encima de la voz de la maldad, Is.40:9 “Súbete a un monte alto, anunciadora de Sión; levanta fuertemente tu voz; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá :¡Ved aquí al Dios vuestro!.

4) Toda ciudad tiene un varón o una varona que es puerta para que el reino se manifieste, gente clave que ve el reino como el mejor negocio del mundo y ofrecen todo por él, Lidia (Hch. 16:14-15), Cornelio (Hch.10:1-48), Filemón, gente que nos conecta estratégicamente para la toma de la ciudad y nos catalizan avivamientos y crecimiento acelerado.

5) Toda ciudad espera por un hombre o una mujer que la toque con la unción de Dios y traiga liberación a sus calles, a sus familia, a sus hijos que tenga la unción para romper maldiciones ancestrales, que sane a sus familias y la vista de esplendor, y se cumpla sobre ella la palabra de Is.62:1-4 “Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como un resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. Y serás corona de Gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. Nunca más te llamarán desamparada ni tu tierra se dirá más desolada; sino que serás llamada Hefzi-ba, y tu tierra Beúla, porque el amor de Jehová estará en ti y tu tierra será desposada”. Entendamos lo siguiente caminamos y vivimos en nuestra tierra, en nuestra herencia, vamos hacia el gran despegue, las ciudades son nuestras, vamos a ganar y consolidar su gente y dominar los aires de ella, somos el hombre o la mujer para la ciudad.

Declaración de fe:

“Esta es mi tierra, esta es mi ciudad, ella espera por mí; me enardezco al verla atada y oprimida; amo sus calles, su gente, sus características únicas, la veo como ella realmente es “una corona, una joya, algo precioso”; sobre ella han venido destructores, gente implacable que la han ultrajado y robado, sus hijos asolados, sus tesoros fueron abiertos, saqueados, y expuesta su intimidad; pero Dios ha procurado sanidad para ella, ha traído el reino a sus calles, la voz de la alabanza se está elevando sobre el lloro y la queja; mi tierra está recibiendo las lluvias de un nuevo tiempo, viene el rey de reyes, salvación hay en sus calles. ¡Alégrate y gózate tierra, porque los hijos de la luz ya estamos brillando!”

Acción del día:

- 1.- Ore por su lista de personas a ganar; tome pan y vino; realice un acto profético de liberación para su tierra; tome la palabra en Lc.19:20-21, y realice este acto como un recordatorio profético dejando caer vino a la tierra, y sembrando pan en ella como señal del pacto de Dios para su liberación y restauración.
- 3.- Felicitaciones usted ha culminado su tercera semana de estos “40 días de acción por la visión”. Algo grande viene de parte de Dios para su vida.